

Buenos días, gracias por asistir a esta presentación, inauguración, del Centro de Justicia Penal, que cobrará vida con el traslado el próximo mes de 16 Juzgados Penales de la Capital y de la Clínica Forense.

Días atrás en el acto de apertura de los Tribunales, señalé que el cargo de Ministro de la Suprema Corte de Justicia se estaba transformando en profesión de alto stress; sin embargo tiene días como éste en que estamos más distendidos, contentos, satisfechos al incorporar luego de varios años de trabajo algo así como 5.000 metros cuadrados de Oficinas Judiciales.

De tiempo atrás, la Suprema Corte de Justicia se encuentra empeñada en la mejora de las sedes judiciales; prueba de ello es el Palacio de los Tribunales, el Centro de Justicia de Familia, la compra de un edificio para servicios periciales -morgue y laboratorios-, la compra del edificio ex-Bco. La Caja Obrera, el llamado a licitación para el Centro de Justicia de Maldonado, entre otros emprendimientos.

En el caso, este edificio implica una mejora evidente en el servicio de justicia penal, tanto para el público en general como para los Abogados, indagados, víctima y testigos, como para los jueces, técnicos y funcionarios al desempeñar sus funciones en condiciones ambientales muy adecuadas.

Corresponde agradecer a todos los que trabajaron en este proyecto, desde la DGSA a través de sus distintas divisiones, hasta la Comisión Asesora que siempre bajo la coordinación de la Esc. Junio y supervisión del Esc. Mariño trabajaron en los últimos ajustes, últimos pero no menos complicado,s desde que al tiempo del traslado se produce un cambio en el sistema de turnos y de Oficinas.

Quisiera ceder la palabra al Sr. Ministro Dr. Ruibal que, por su experiencia como Juez Penal y Ministro de Tribunal Penal, seguramente podrá advertir y transmitir mejor que yo, lo que este Centro de Justicia Penal representa como mejora del servicio.

Reitero el agradecimiento por su presencia en esta inauguración.

---